

Un libro del exilio, en otras lenguas. Estrategias editoriales de Max Aub en torno a las traducciones de *Jusep Torres Campalans*

Federico Gerhardt

Federico Gerhardt es Doctor en Letras por la Universidad Nacional de La Plata (Argentina), con una tesis sobre la trayectoria editorial de Max Aub en su exilio mexicano. Actualmente, se desempeña como docente en la cátedra de Literatura española II de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP, y como investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina) con lugar de trabajo en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET), con un proyecto en torno a las revistas y editoriales de exiliados españoles en la Argentina en la década del cuarenta.

Integra y ha integrado proyectos de investigación grupales sobre las relaciones culturales entre España y la Argentina, sobre las representaciones del pasado reciente y de la alteridad en la literatura española contemporánea, y sobre sus vínculos con la prensa periódica. Ha sido profesional de apoyo del Proyecto Internacional “El exilio republicano español en la Argentina”, y becario de estudio de la Comisión de Investigaciones Científicas (Buenos Aires), de postgrado del CONICET, y de investigación de la Fundación Max Aub (Segorbe). Es redactor de *Olivar* (UNLP). Ha participado en congresos nacionales e internacionales, y ha publicado trabajos en libros y en revistas especializadas argentinas y del extranjero.

Contacto: federgerhardt@hotmail.com

PALAVRAS-CHAVE

Max Aub; *Jusep Torres Campalans*; exilio; edición, traducción

KEYWORDS

Max Aub; *Jusep Torres Campalans*; exile; edition; translation

RESUMEN

Uno de los libros de Max Aub que ha tenido una mejor y mayor acogida por parte de los lectores, los críticos y los editores ha sido el *Jusep Torres Campalans* [1958], escrito y editado en el exilio mexicano del autor. El presente artículo reconstruye la historia de la edición de las traducciones del mencionado libro, durante la vida de Aub, y en el contexto más amplio de la trayectoria editorial del autor. El abordaje se realiza a partir del epistolario del autor con agentes del campo editorial, conservados en el archivo de la Fundación Max Aub.

ABSTRACT

One of Max Aub's books better received by readers, critics and editors was *Jusep Torres Campalans* [1958], written and published in Mexico, during the author's exile. This article traces the history of its translations, during the life of Aub, and in a broader context of the author's publishing history. We approach by reading the writer's correspondence with agents in the publishing field, preserved by the archives of the Fundación Max Aub.

NACE JUSEP TORRES CAMPALANS

En 1958, desde su exilio mexicano, Max Aub dio a la luz pública el *Jusep Torres Campalans*. El libro se presentaba como la biografía de un pintor catalán, compañero de juventud de Pablo Picasso, que habría compartido con él la vida parisina y la gestación de lo que más adelante sería el cubismo, para luego, desencantado, marcharse a México —más precisamente, a Chiapas— y pasar sus días en una suerte de exilio entre los aborígenes chamulas en la selva lacandona.

Antes de su efectiva salida al mundo, dos veces anota en sus diarios la salida al mundo del libro. Primero, el 9 de agosto de 1955, escribe: “Nace *Jusep Torres Campalans*” (Aub, 1998b, 266; cursiva del original). Aproximadamente un año y medio después, el 9 de enero de 1957, repite el anuncio, dando detalles sobre el plan de la obra y su edición:

Nace Jusep Torres Campalans, armado, de pies a cabeza. Pintor, catalán, amigo de Picasso. Alto, fuerte, colorado, al rape (la cara de Miguel Hernández, la apostura de José Gaos), vestido de pana. Manazas. Católico.

Hacer la novela como una monografía. Publicarla como un libro de Skira. Las enormes ventajas: de un lado los anales, que permitan ofrecer la época; luego, la biografía, sin rebabas: puro cuento.

Los dibujos, ¿qué me cuesta hacerlos? Con intentar copiar a Picasso o a Braque, basta. Mi inhabilidad dará la diferencia. (Aub, 2003, 191)

De acuerdo con esta idea, el libro publicado en 1958 por el sello Tezontle, en su formato, papel y tipos recordaba los de una de las más famosas colecciones de libros de arte de aquel entonces: *Le Goût de Notre Temps*, dirigida y editada en Suiza por Albert Skira. En el “Prólogo indispensable” que abre al libro, el narrador explica el método utilizado para construir la

trayectoria vital del personaje desde todos los ángulos posibles, objetivo para el cual se vale de los diarios del pintor, catálogos de sus exposiciones, referencias de terceros, anales que registran los hechos significativos de la época, las entrevistas que el mismo artista le concedió y reproducciones de sus pinturas y dibujos.

Dejando de lado la pretensión totalizadora y ficcional, una aproximación a la biografía, ya no de Jusep Torres Campalans —el pintor— sino del *Jusep Torres Campalans* —el libro—¹, o a una parte o aspecto de ella, tal como se propone el presente artículo, presenta ciertas similitudes con ese proyecto, en la medida en que los materiales con los que puede construirse son muy diversos: los diarios personales del autor, los epistolarios con agentes del campo editorial, la documentación económica, etc. A partir de estos materiales, las líneas que siguen emprenden una aproximación a las estrategias editoriales de Max Aub en torno a las traducciones del *Jusep Torres Campalans*.²

EL EXILIO EN LA TRAYECTORIA EDITORIAL DE MAX AUB

Como es repetido en los pasajes introductorios de gran parte de los abordajes críticos de la obra de Max Aub que tocan en mayor o menor medida su biografía, ésta se encuentra determinada por los movimientos migratorios ligados a sucesos traumáticos del siglo XX, principalmente la Primera y Segunda Guerra Mundial, y la Guerra Civil española: en la infancia abandona su Francia natal con su familia en 1914 por su origen alemán, luego debe marcharse de España en 1939 por su militancia republicana, es recluido

1 Como presentación de un trabajo de mayores dimensiones y alcances, Robert Darnton propone la posibilidad de construir “la biografía de un libro [...] rastreando el ciclo de vida de un único libro” (2006, 1-4). Por otra parte, más recientemente, José Francisco Ruíz Casanova, en un estudio sobre las relaciones entre exilio y traducción, sugiere que “podría contemplarse la historia de los libros exiliados, o nacidos en el exilio” (2011, 204).

2 En virtud de este enfoque, han quedado fuera del mismo las traducciones de la obra que han visto la luz desde la muerte del Aub, y en cuya edición el autor no ha intervenido.

en campos franceses por su supuesto comunismo y su ascendencia judía, y en 1942 logra escapar para establecerse en México hasta su muerte³. Esta trayectoria vital repercute en la producción literaria de Max Aub, no sólo en el plano temático, donde el exilio ocupa un lugar destacado en vastas zonas de su extensa obra, sino también en otro aspecto fundamental al que el propio autor daba un lugar destacado, a saber: la edición de sus textos.⁴

En 1925, Max Aub publicó su primer libro, *Los poemas cotidianos*, en los que recogía su producción poética de los años 1921 y 1922, precedida por el prólogo del prestigioso crítico Enrique Díez-Canedo, figura decisiva en la inserción de Aub en la red de relaciones entre agentes del campo literario español de la época y, más específicamente, en los circuitos de publicación. La tirada, de cincuenta ejemplares, fue solventada por el propio Aub, quien de este modo se inicia en el mundo de la edición, o, más precisamente, de la autoedición en tiradas pequeñas, una práctica corriente entre los escritores de la vanguardia española de la época, que más que el éxito popular –valorado incluso negativamente–, ansiaban la aceptación y el reconocimiento de los círculos intelectuales y minorías cultas a que se hallaban ligados. Esta práctica autoeditorial se extenderá en el tiempo, con contadas excepciones, hasta que la Guerra Civil española, y luego el exilio, marquen un corte en la edición de libros de Max Aub, cuya pluma se aboca a la defensa de la causa republicana y su producción se vuelca en las publicaciones periódicas.

3 Si bien por el momento no parece haber una investigación exhaustiva y documentada sobre la vida de Max Aub, lo que podría considerarse una biografía de tipo anglosajón, puede encontrarse información importante en trabajos abocados a un empeño de este tipo, como los de Prats Rivelles (1978), González Sanchís (1998) y Soldevila Durante (2003, 11-72), así como por los trabajos de Gérard Malgat, Juan Rodríguez y Manuel Aznar Soler, incluidos en el libro *Max Aub en el laberinto del siglo XX*, editado por Juan María Calles (2001). Además de los textos autobiográficos escritos por Max Aub en 1943 (Aub 1998a, solapa delantera) y en 1953 (Aub, 2001, 273-280).

4 El siguiente repaso de la trayectoria editorial de Max Aub constituye un breve resumen de aspectos abordados con mayor profundidad en *Las estrategias editoriales de Max Aub. Ediciones y editores de la obra aubiana (1925-1972)*, texto resultante del proyecto homónimo becado por la Fundación Max Aub.

La Guerra Civil española y sus consecuencias inmediatas suponen un paréntesis marcado en la historia de la edición de libros de Max Aub. El 1º de febrero de 1939, Aub cruza la frontera entre España y Francia junto con el equipo de filmación de *Sierra de Teruel*, adaptación cinematográfica escrita por Max Aub a partir de la novela *L'Espoir* de André Malraux, con el fin de captar la atención internacional y conseguir el apoyo de las potencias democráticas occidentales a la causa republicana. Tras el cruce de la frontera, Max Aub se convierte en una más de las víctimas de las políticas represivas del Estado francés, pasando por prisiones y campos de concentración en Francia y el norte de África, odisea que culmina, gracias a gestiones de la diplomacia mexicana, el 1º de octubre de 1942, cuando desembarca en Veracruz y se establece en México. Al año siguiente, la historia de la edición de libros aubianos retoma su curso.

En México, Max Aub reincide en la autoedición de su obra, a través de, fundamentalmente, dos sellos editoriales, Tezontle y, luego, Joaquín Mortiz, con los cuales se vincula a través de su relación personal con diferentes agentes del campo cultural mexicano, incluyendo a los españoles en el exilio. En Tezontle, por entonces sello paralelo del Fondo de Cultura Económica, se editan, en un lapso de quince años, cerca de la mitad de los títulos aubianos del periodo, esto es, catorce obras que incluyen las más importantes, desde la primera entrega de *El laberinto mágico*, *Campo cerrado*, de 1943, hasta el *Jusep Torres Campalans* con que pone fin a esta relación en 1958. Posteriormente, a partir de 1963, con la edición de *Campo del Moro*, Joaquín Mortiz se convierte en la editorial que sacará al mercado prácticamente la mitad de los títulos de Max Aub editados en territorio mexicano desde entonces hasta su muerte en 1972, alcanzando en ocho años un total de catorce libros.

En estos casos, sin embargo, la práctica autoeditorial se encuentra determinada por otras circunstancias, que cabría cifrar en los efectos de la interrupción de las relaciones con la institución literaria, es decir, la medida

en que la exclusión del escritor exiliado no es meramente territorial sino que también atañe a sus vínculos con la crítica, las publicaciones especializadas, la academia, las historias de la literatura y el público, todo un entramado en el que la edición de textos desempeña un papel fundamental. En este tramo de la trayectoria editorial de Aub, ya no se trata del desdén artenovista por el favor del público, sino más bien del divorcio entre el autor y sus lectores a causa del exilio, ya que la censura franquista impedía el encuentro de las obras aubianas con los lectores españoles⁵, circunstancia que empieza a modificarse con dos hechos que coinciden en el mismo año.

En 1964 se producen dos episodios significativos en la trayectoria editorial de Max Aub. Por una parte, se lleva a cabo la primera edición de un libro suyo en España tras la Guerra Civil. En julio de 1964 se publica *El zopilote y otros cuentos mexicanos*, en el marco de la colección El Puente de la editorial Edhasa, de Barcelona, a partir del diálogo epistolar mantenido entre Max Aub y Guillermo de Torre, director de la colección, exiliado español en Buenos Aires.⁶

Por otra parte, se establece el contacto con la agente literaria Carmen Balcells. El 13 de octubre de 1964, Max Aub envía una carta a Balcells, incitado, según dice, por comentarios de allegados entre los que menciona importantes nombres de la edición en español como Carlos Barral, Jaime Salinas y Joaquín Díez-Canedo. Los dos párrafos centrales, que constituyen el grueso de la misiva, los dedica Aub a los dos objetivos para cuya consecución considera que la agente puede serle útil: edición en España y traducción en el exterior⁷ (2/3/1, 13-X-1964)⁸. El hecho de que Aub pre-

5 Al respecto, v. Lluch (2008).

6 La historia de la colección El Puente de Edhasa ha sido abordada en Gerhardt (2012). Particularmente, la historia de la edición de *El zopilote y otros cuentos mexicanos* de Max Aub ha sido analizada con mayor detenimiento en Gerhardt (2009).

7 La carta se halla reproducida en Gerhardt, 2009, 42.

8 El código abreviado con que nos referimos al epistolario de Max Aub se corresponde con su “caja/carpeta/epístola”. Así, “2/3/1”: caja 2/carpeta 3/epístola 1. En cuanto a los contratos de Max Aub (caja 37), se corresponde con su caja/

tendiera que Carmen Balcells comenzara a representar sus intereses en estos dos aspectos puede explicarse teniendo en cuenta que al momento de recibir la propuesta del escritor, y en los pocos años que llevaba establecida en solitario en su tarea, Balcells ya había logrado hacerse un nombre en el mundo de la edición en español, y, a partir de su anterior vínculo con Seix-Barral y su estrecha conexión con el editor Carlos Barral, desempeñaba un papel destacado en la entrada de ediciones españolas en el mercado europeo de los derechos de traducción (Moret, 2002, 179-233).

Aceptada la propuesta de Aub y convertida Balcells en su agente literaria, la tarea de ésta fue fundamental en la inclusión de obras aubianas en los catálogos de editoriales como, por ejemplo, Lumen y Seix Barral, en los años siguientes. En cambio, y contra lo que podría suponerse, la incidencia de la agente no habría sido tan decisiva en la suerte corrida por el autor en el mercado de los derechos de traducción, la incursión de cuya obra en lenguas como el francés, el inglés y el italiano, es previa al contacto con Carmen Balcells. En los tres casos, sin embargo, existe un denominador común: *Josep Torres Campalans*, como primer libro aubiano traducido.

TRADUCCIÓN AL FRANCÉS: GALLIMARD, 1961

Aunque había logrado publicar en 1937 la traducción al francés de *Fábula verde* en Bélgica⁹, Aub tuvo que esperar casi un cuarto de siglo para que se pudieran editar libros suyos en Francia. Tras los más de quince años en que tuvo prohibida la estancia en su país natal —aunque no la visita tempo-

contrato. Cuando la fecha resulta relevante y no se refiere en otra parte del texto, se incluye dentro del paréntesis. En todos los casos, los datos remiten al inventario de fondos del Archivo Max Aub, de la Fundación Max Aub (Segorbe).

⁹ *Fable verte*. Trad. de Edmond Vandercammen. Prefacio de L. P. Thomas. *Les Cahiers du Journal des Poètes*, Bruxelles, 3 avril, 1937.

ria—, Max Aub vuelve a Francia en enero de 1959¹⁰ y el 28 de ese mismo mes firma un contrato con la editorial Gallimard para la edición en francés de *Jusep Torres Campalans* (37/3), publicado el año anterior en México.

En los meses siguientes, acaso como consecuencia de esta misma visita y con el probable objetivo de acercar su obra al lector francés, antes de la edición francesa del *Jusep Torres Campalans*, algunos textos aubianos comenzaron a aparecer en diversas revistas parisinas. En marzo, Aub ve publicados algunos de sus *Crímenes ejemplares* en la *Nouvelle Revue Française*; en abril, su obra teatral *De un tiempo a esta parte* es traducida por André Camp para su aparición en la revista *Europe*; y en mayo, *Les Lettres Françaises* incluye la traducción del artículo “Cervantes el gran inventor”.¹¹

Si bien Max Aub ya tenía relación con personal de la editorial —como, por ejemplo, Juan Goytisolo—, en el proceso que desemboca en la firma del contrato con Gallimard para la edición del *Jusep Torres Campalans* resultan relevantes, en diferentes medida y forma, dos nombres: Pierre Gascar y André Malraux, con quien Aub mantenía una relación de amistad desde tiempos de la Guerra Civil española. El 6 de agosto de 1958, tras leer la biografía del pintor catalán, Pierre Gascar le pide permiso a Aub para traducirlo al francés y buscar un editor (6/38/4), lo que el autor acepta a vuelta de correo. El 11 del mismo mes, André Malraux acusa recibo de la edición mexicana del *Jusep Torres Campalans* (9/8/28), y a comienzos de octubre ya se comunica con Claude Gallimard, informando de esto por carta a Aub (9/8/29, 4-X-1958)¹². A principios del mes siguiente, el proyecto de edición ya se ha

10 Para un análisis completo de la relación de Max Aub con Francia, y del contexto amplio en que se desarrollan las estrategias editoriales referidas en este apartado, v. Malgat (2007).

11 “Crimes exemplaires”. Selección traducida por Nora Mitrani. *Nouvelle Revue Française*, n° 75, 1 de marzo de 1959, pp. 561-563; *Il fut un temps*. Traducción de André Camp. *Europe*, n° 360, París, abril de 1959; y “Cervantes le grand inventeur”. Traducción de Alice Arhweiler. *Les Lettres Françaises*, París, 12 de mayo de 1959, pp. 1-6.

12 Tal como supone Malgat (2007, 147) e incluso antes, la intervención de Malraux habría sido decisiva en la firma del acuerdo entre Aub y Gallimard.

presentado a la editorial, según palabras de Pierre Gascar, quien además le comenta al autor que el propio Claude Gallimard se mostró interesado y está esperando las pruebas de la traducción (6/38/6, 6-XI-1958).

Precisamente, las demoras en el trabajo de traducción habrían causado un retraso en la salida del libro, de acuerdo con la respuesta de Gallimard que le llega a Aub a través de Malraux (9/8/35, 6-II-1960). Sin embargo, las dificultades técnicas que implica la edición de una obra que incluye un gran número de ilustraciones constituyeron otro factor determinante. De ahí que, aunque la traducción es entregada en junio de 1959 a la editorial (6/38/11, 11-VI-1959)¹³, Monique Grall, de Gallimard, responda a la impaciencia de Aub anunciándole la salida del libro hacia mediados de noviembre de 1960 (6/21/5), un retraso algo mayor al informado por Goytisolo: “tu libro saldrá el 1º de octubre en una edición especial reservada a los escritores de honor. Esperamos que obtendrá el éxito que merece” (7/4/8, VI-1960). Conocedor de las reglas del juego editorial, Max Aub responde: “hay que preparar la espontaneidad de los éxitos aunque sólo sea de salida, y el editor dispone y el impresor, el encuadernador, el de la solapa son poseedores de la verdad...” (7/4/9, 27-VII-1960).

Finalmente, *Jusep Torres Campalans* ve la luz pública en febrero de 1961, con una tirada inicial de 2000 ejemplares, que lejos estuvieron de agotarse o, si quiera, venderse de acuerdo con las expectativas, a pesar de la buena acogida de la prensa y las operaciones publicitarias llevadas a cabo por el propio autor y los editores¹⁴.

13 Días después, el 15 de junio de 1959, Pierre Gascar y Alice Arhweiler, su esposa, le avisan a Aub que todo está preparado para la edición francesa del libro. Al mismo tiempo, le sugieren buscar un título más expresivo, que explique mejor la obra (6/38/13). En respuesta a lo cual el autor se limita a proponer “*La vie et les œuvres de Jusep Torres Campalans*”, alternativa finalmente desechada (6/38/14).

14 Al respecto, v. Fernández Martínez (1996) y Malgat (2007, 149-152).

TRADUCCIÓN AL INGLÉS: DOUBLEDAY, 1962

En la citada carta dirigida a Carmen Balcells Max Aub resumía su relación con el mercado de la traducción al inglés: “Nunca he tenido suerte en Inglaterra” (2/3/1, 13-X-1964). Por más pesimista que pudiera sonar aquella afirmación de Aub, podría decirse que se ajusta a los hechos, en la medida en que el autor verá editado en inglés sólo uno de sus libros, y no por una editorial británica sino por un sello norteamericano.¹⁵

Tras algunas tratativas previas, el 16 de junio de 1961, Timothy Seldes, de Doubleday, le ofrece a Max Aub un contrato para la edición de *Jusep Torres Campalans* y los derechos subsidiarios en lengua inglesa (5/13/5). El contacto entre el autor y la editorial estadounidense habría sido propiciado por André Malraux, de acuerdo con la carta de agradecimiento que le dirige Seldes al intelectual francés (5/13/8, 29-VI-1961)¹⁶. Rápidamente, Aub y Seldes llegan a un acuerdo, y el escritor firma el contrato con Doubleday menos de un mes después, el 11 de julio de 1961 (37/13), pese al interés de editores como Simon & Schuster de Nueva York, y John Calder de Inglaterra, quien incluso acercó una oferta al respecto a la editorial Gallimard (9/46/1, 26-V-1961).

En los meses que siguen al acuerdo, incluso desde antes de la firma del contrato, Max Aub participa activamente en el proceso de edición de la biografía del ficticio pintor cubista, ya sea ofreciendo ilustraciones inéditas en color (5/13/6, 25-VI-1961), ya sea sugiriendo un responsable de la traducción: Ilsa Kulcsar, esposa de Arturo Barea y traductora de su obra (5/13/9, 3-VII-1961). No obstante la sugerencia de Aub, el traductor del *Jusep Torres*

15 Previamente, como único antecedente, en 1948, el relato “Santander y Gijón” de *No son cuentos* (1944) había sido traducido por Caroline Muhleberg como “At Santander and Gijón” e incluido en el volumen colectivo, a cargo de Ángel Flores, titulado *Spanish Writers in Exile*, editado por Potter, de California.

16 Esto también se desprende de una carta dirigida a Max Aub por Madeleine Caglione, de parte de Malraux (9/8/48, 29-VI-1961).

Campalans, por decisión de Doubleday, será Herbert Weinstock, anteriormente editor de Knopf, quien a partir del 1 de diciembre de 1961 se convierte en el interlocutor con el escritor de parte de Doubleday (5/13/21).¹⁷

El proceso de edición del *Jusep Torres Campalans*, le comunica Weinstock a Aub, comienza a principios de 1962 (5/13/23, 1-II-1962). Al mismo tiempo, le sugiere celebrar una exposición con las obras del supuesto pintor biografiado, y le manifiesta el interés de Doubleday por editar otras obras aubianas en el futuro. Los títulos en danza son *Campo cerrado*, *Campo abierto*, *Campo de sangre* y *Las buenas intenciones*, a los que luego se suman *La calle de Valverde*, *Cuentos mexicanos (con pilón)* y *La verdadera historia de la muerte de Francisco Franco y otros relatos* (5/13/24, 1-II-1962).

La exposición organizada entre Herbert Weinstock, por Doubleday, y Max Aub se inauguró el 29 de octubre en la Bodley Gallery de Nueva York y sirvió como lanzamiento publicitario del libro, acompañado por noticias en la prensa neoyorkina¹⁸. Sin embargo, el 14 de diciembre Weinstock le escribe a Aub para comunicarle que sólo se han vendido 150 ejemplares del *Jusep Torres Campalans* (5/13/68). Aunque Aub en su respuesta le resta importancia a la marcha de las ventas (5/13/69), sin duda lo poco favorable de ella está directamente relacionado con la ausencia de más títulos aubianos en el catálogo de la editora neoyorkina.

Luego, el 18 de enero de 1963, le sugiere entrar en relaciones con otras editoriales angloparlantes, ya que él abandonará Doubleday y se teme que nadie de la editorial responda a las cartas que Aub le dirija (5/13/71). Sin embargo, el intercambio epistolar con Doubleday continúa por un tiempo más. Un año después, el 30 de enero de 1964, Timothy Seldes le escribe a Aub comuni-

17 En esa misma carta, y a modo de presentación, Weinstock le informa a Aub que conoce bien la lengua española e incluso la cultura mexicana, citando como antecedentes sus traducciones al inglés de *Fiestas* de Juan Goytisolo (New York: Knopf, 1960) y de *Hacia una nueva música: ensayo sobre música y electricidad del mexicano Carlos Chávez* (*Toward a New Music: Music and Electricity*. New York: W. W. Norton & Co., 1937).

18 V. Fernández Martínez (1996).

cándole que las ventas del *Jusep Torres Campalans* no han cubierto siquiera los gastos de imprenta, por lo que da por terminada la “vida” del libro, del cual le obsequia veinte ejemplares (5/13/80). Nuevamente, en su respuesta, Max Aub manifiesta indiferencia ante la suerte comercial del libro (5/13/82).

TRADUCCIÓN AL ITALIANO: MONDADORI, 1963

La historia de las traducciones de textos aubianos al italiano se inicia hacia principios de la década del sesenta. El 7 de febrero de 1960 se publica en *Il Paese della Domenica*, bajo el título de “La legge”, la versión italiana de “La ley”, de *Cuentos ciertos*, de la que es responsable Dario Puccini, profesor de lengua y literatura españolas que se convertirá en el principal de los traductores de la producción de Max Aub al italiano. Sin embargo, el primero de los libros de Aub volcados al italiano no será de la factura de Puccini.¹⁹

Tras esta incursión en la prensa periódica, a fines de ese mismo año, Gianni Cortese de la editorial Mondadori de Milán entra en contacto con Max Aub (10/12/1, 29-XII-1960). A comienzos de 1961, Aub hace llegar a Arnoldo Mondadori Editore varios libros de su autoría: *Ciertos cuentos*, *Cuentos ciertos*, *Campo de sangre*, *La verdadera historia de la muerte de Francisco Franco y otros relatos*, y *Jusep Torres Campalans*. Éste último será el título elegido por Arnoldo Mondadori, con quien Aub firma contrato el 23 de marzo de 1961 para la edición en italiano de la biografía del ficticio pintor cubista (37/10). La traducción del libro estará a cargo de Giuseppe Cintioli, quien establece la comunicación con Aub para ponerlo al tanto de su tarea, así como para comentarle que ha leído algunos cuentos suyos con mucho interés, por lo que le pide que le mande más textos de su autoría (4/24/1, 20-VII-1961).

19 Sí lo serán los tres siguientes: *L'impareggiabile malfidato: seguito da Il ritorno e I morti* (Torino: Einaudi, 1965), *Storia della letteratura spagnola dalle origini ai nostri giorni* (Bari: Laterza, 1972), y *San Juan* (Torino: Einaudi, 1974). Sobre la relación de Max Aub y Dario Puccini, v. Fiore (2009).

A partir de entonces, el proceso de edición del *Jusep Torres Campalans* se va demorando, despertando cierta impaciencia en Max Aub, quien más de un año después, el 16 de agosto de 1962, consulta a Giuseppe Cintioli acerca de la fecha de aparición del libro (4/24/15). La pregunta se repite en enero de 1963 (4/24/17), y ya el 30 de abril de ese mismo año se publica, a modo de anticipo, el capítulo X del libro, con el título “Un pittore immaginario. L'appartamento”, en el periódico florentino *La Nazione*. Finalmente, al mes siguiente, en mayo de 1963 ve la luz pública la versión italiana de la biografía de *Jusep Torres Campalans*, en la célebre colección Quaderni della Medusa, de la editorial milanese.

UNA TENTATIVA FALLIDA: PIPER

A estas tres traducciones exitosas, al menos en lo que se refiere a la concreción de la edición, cabe agregar otra menos feliz, frustrada antes de llegar a las prensas: la traducción al alemán. La incursión de la obra de Max Aub en el mercado editorial en lengua alemana se inicia con la década del '60. Apenas días después de la publicación de “Der Klumpfuss”, versión en alemán de su relato “El cojo”, en el periódico suizo *Neue Zürcher Zeitung*, el 23 de octubre de 1960, dos editoriales alemanas comienzan las gestiones para hacerse con los derechos de obras aubianas. Primero, el 24 de octubre de 1960, la editorial Carl Hanser y Gustav Siebenmann²⁰, traductor de “El cojo”, se ponen en contacto (7/22/1). Luego, el 28 del mismo mes, la Piper Verlag y Max Aub comienzan un intercambio epistolar que tendrá como resultado la firma de, en principio, dos contratos (11/27/1).

Ya a comienzos de 1961, Max Aub y Klauss Piper acuerdan la cesión a la editorial muniquesa de los derechos de una parte importante de la obra

20 Sobre el papel de Siebenmann en la entrada de Aub al mercado editorial germanoparlante, v. Figueras (2003), donde además se traza un panorama de la traducción al alemán de obras aubianas en un amplio espectro temporal.

aubiana. El primero de los acuerdos firmados entre ambas partes será el contrato para la edición en alemán de *Campo abierto*, suscrito el 26 de enero de 1961 (37/9). El proceso de edición se demora, tal como le anuncia Piper a Aub a comienzos de 1962 (11/27/27, 6-II-1962), año en que finalmente se publica la traducción de la novela bajo el título *Die bitteren Träume* [*Los sueños amargos*], llevada a cabo por Helmuth Frielinghaus.

Durante este lapso, autor y editor firman otro contrato, en este caso para la edición en alemán de *Jusep Torres Campalans*, el 26 de mayo de 1961 (37/12), posibilidad abierta una vez que la suiza Otto Walter Verlag, otra de las firmas con temprano interés en la obra de Aub, desistiera de editar la biografía ficticia en abril de ese año (11/27/12, 21-IV-1961). Pero a pesar del acuerdo firmado, el *Jusep Torres Campalans* no será editado por Piper.

A MODO DE CIERRE: DOS TRAYECTORIAS, DE MAX AUB A JUSEP TORRES CAMPALANS

A través del breve y puntual repaso realizado en las líneas precedentes, el *Jusep Torres Campalans* aparece como un título crucial en la trayectoria editorial de Max Aub. No sólo por encontrarse en un punto de inflexión de su derrotero en el exilio en México, constituyendo el último de los libros editados —y solventados— por el autor bajo el sello Tezontle, dominante hasta entonces en el catálogo aubiano. Sino también, y fundamentalmente en lo que respecta al presente abordaje, por ser el libro que le permitió a Aub incursionar en el mundo de la edición en otras lenguas, antes de su contacto con la agente literaria Carmen Balcells y previamente, incluso, a su vuelta editorial a España.

En cuanto a la otra trayectoria, la del *Jusep Torres Campalans*, al contrario de lo afirmado por el editor Timothy Seldes en la carta antes citada (5/13/80, 30-I-1964), cuando daba por terminada la “vida” del libro de Max Aub, desde entonces y todavía sigue su curso, tanto en español

como en otras lenguas²¹, incluso en aquella que en principio se le había negado, el alemán, y en aquella misma editorial de Múnich, Piper.²²

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fondos archivísticos

Fondos documentales del Archivo Max Aub – Fundación Max Aub – Segorbe:

Contratos de Max Aub (Citación: caja/contrato)

Max Aub y Gallimard. *Jusep Torres Campalans*. 37/3.

Max Aub y R. Piper & Co. Verlag. *Campo abierto*. 37/9

Max Aub y Arnolfo Mondadori Editore. *Jusep Torres Campalans*. 37/10

Max Aub y Piper Verlag & Co. *Jusep Torres Campalans*. 37/12

Max Aub y Doubleday & Company. *Jusep Torres Campalans*. 37/13

Epistolario de Max Aub (Citación: caja/carpeta)

Max Aub y Carmen Balcells. 2/3.

21 Algunas de ellas: Barcelona: Plaza & Janés, Biblioteca del Exilio, 1985; Palermo: Sellerio, 1992 (trad. al italiano de Lucrezia Panunzio Cipriani); Frankfurt: Gatzka bei Eichborn, 1995 y 1997 (trad. al alemán de Eugen Helmlé y Albrecht Buschmann); Barcelona: Destino/Fundación Max Aub, 1999 (ed. facsimilar); Barcelona: RBA, 2011 (junto con *Vida y obra de Luis Álvarez Petreña, bajo el título Dos vidas imaginarias*).

22 1999. Traducción de Eugen Helmlé y Albrecht Buschmann.

Max Aub y Giuseppe Cintioli. 4/24

Max Aub y Doubleday & Company. 5/13

Max Aub y Éditions Gallimard. 6/21.

Max Aub y Pierre Gascar. 6/38.

Max Aub y Juan Goytisolo. 7/4.

Max Aub y Carl Hanser Verlag. 7/22

Max Aub y André Malraux. 9/8.

Max Aub y Marijo Mesplés (Librairie Gallimard). 9/46

Max Aub y Arnaldo Mondadori. 10/12

Max Aub y Piper Verlag. 11/27

Aub, Max. *Cuerpos presentes*. Ed. de José Carlos Mainer. Segorbe: Fundación Max Aub, 2001.

_____. *Diarios (1939-1972)*. Ed. de Manuel Aznar Soler. Barcelona: Alba Editorial, 1998b.

_____. *Nuevos diarios inéditos [1939-1972]*. Ed. de Manuel Aznar Soler. Sevilla: Renacimiento, 2003.

_____. *San Juan*. Ed. de Manuel Aznar Soler. Valencia: Pretextos, 1998a.

Calles, Juan María (Ed.). *Max Aub en el laberinto del siglo XX*. Valencia: Biblioteca Valenciana, 2001.

Darnton, Robert. *El negocio de la Ilustración. Historia editorial de la Encyclopédie*. México: Fondo de Cultura Económica, 2006.

Fernández Martínez, Dolores. “La leyenda de Jusep Torres Campalans”. In: Alonso, Cecilio (ed.). *Max Aub y el laberinto español*. Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1996, 825-858.

Figueras, Mercedes. “Traducciones (alemán)”. In: Calles, Juan María (ed.). *Max Aub en el laberinto del siglo XX*. Valencia: Biblioteca Valenciana, 2001, 340-345.

Fiore, Arianna. “Max Aub y su recepción en Italia”. In: *El Correo de Euclides. Anuario Científico de la Fundación Max Aub* 4, 2009, 18-29.

Gerhardt, Federico. “Acerca de la edición de *El xopilote y otros cuentos mexicanos* de Max Aub”. In: *El Correo de Euclides. Anuario Científico de la Fundación Max Aub* 4, 2009, 30-47.

_____. “Todos los puentes El Puente. Una colección en tres épocas”. In: *Olivar. Revista de Literatura y Cultura Españolas* 16, 2012.

González Sanchís, Miguel. “Epílogo biobibliográfico”. In: Aub, Max. *San Juan*. Ed. de Manuel Aznar Soler. Valencia, Pretextos, 1998a, 227-265.

Lluch Prats, Javier. “Coacciones censorias. Max Aub y los lectores del régimen franquista”. In: *El Correo de Euclides. Anuario Científico de la Fundación Max Aub* 3, 2008, 34-53.

Malgat, Gérard. *Max Aub y Francia o la esperanza traicionada*. Sevilla: Renacimiento, 2007.

Moret, Xavier. *Tiempo de editores. Historia de la edición en España, 1939-1975*. Barcelona: Destino, 2002.

Prats Rivelles, Rafael. *Max Aub*. Madrid: Epesa, 1978.

Ruiz Casanova, José Francisco. *Dos cuestiones de literatura comparada: Traducción y poesía. Exilio y traducción*. Madrid: Cátedra, 2011.

Soldevila Durante, Ignacio. *El compromiso de la imaginación. Vida y obra de Max Aub*. Valencia: Biblioteca Valenciana, 2003.